



Gay de Liébana lamenta que el FMI le haya dado al Gobierno el “salvoconducto” para subir el IVA

- Los economistas Jose María Gay de Liébana, Joan Ripoll y Alejandro Gisbert han participado en el debate a tres sobre actualidad económica que ha organizado el Club de Emprendedores de la Universitat Abat Oliba CEU
- Consideran que, en términos económicos, el mundo tiene un problema de deuda y reclaman mayor liderazgo político para actuar con coherencia respecto a un diagnóstico ya bien conocido

Barcelona, 14 de diciembre de 2016.- El economista **José María Gay de Liébana** considera que, con sus recomendaciones, el FMI le ha dado el gobierno “un salvoconducto para subir el IVA”. Una medida que estaría alineada con la política de aumento de la presión fiscal llevada a cabo por el ejecutivo y que, a juicio de este especialista, ha resultado perjudicial para la economía. “No hay ningún país que suba el Impuesto de Sociedades y en el de la renta hemos llegado a una situación límite”, ha declarado Gay de Liébana, para quien el modelo a seguir debe ser Irlanda, un país que, tras ser rescatado, ha fundamentado su recuperación en “la baja tributación y la reducción de la burocracia”.

El profesor de Economía Aplicada de la Universitat de Barcelona ha realizado estos comentarios en el marco del debate sobre actualidad económica organizado por el **Club de Emprendedores** de la **Universitat Abat Oliba CEU (UAO CEU)**. En el coloquio han intervenido también el profesor de Economía Mundial de la UAO CEU, **Alejandro Gisbert**, y el director del Departamento de Economía y Empresa de la UAO CEU, **Joan Ripoll**.

En términos globales, los tres economistas han coincidido en que la economía mundial tiene “un problema de endeudamiento”. Ripoll ha explicado las dinámicas de largo alcance que han originado esta situación y ha apuntado al modelo de “industria exportadora potente” que los países emergentes adoptaron, imitando las medidas que tras la II Guerra Mundial aplicaron Alemania y Japón. Por ejemplo, China, ante la contracción de la demanda de los países destinatarios de su producción, decidió financiar su deuda. Así, “se da la paradoja de que los países desarrollados son los más endeudados y de que los emergentes, en lugar de utilizar su ahorro para distribuirlo internamente, lo emplearon para permitir que los importadores pudieran seguir gastando” Es decir, “los pobres financian a los ricos” y se crea una espiral de endeudamiento que anuncia “crisis sucesivas”, ha descrito Ripoll.

Crisis interna

En clave de deuda también puede analizarse la situación española. “Según se indica en los presupuestos, tenemos que dedicar 33.000 millones de euros a pagar los intereses de la

Para más información
Juan Pablo Sanz García
Gabinete de Prensa UAO CEU
93 253 72 02 / 93 254 09 00 ext. 962
666 690 255
premsa@uao.es



deuda pública”, ha señalado Gisbert. En este contexto, “nos puede dar un ataque al corazón si sube la prima de riesgo”.

Gisbert también considera que hay que “ayudar al máximo al sector privado”, pero advierte que la inestabilidad económica reinante dificulta la tarea. La incertidumbre desanima la inversión y obstaculiza que se apliquen medidas que urge tomar. “No podemos perder más tiempo, el diagnóstico está hecho, lo que hace falta es liderazgo político”, ha argumentado Gisbert.

En el caso concreto de la deuda creciente de la Seguridad Social, la inacción de los políticos le resulta especialmente llamativa a Gay de Liébana. “La Seguridad Social se está muriendo y nadie aplica ninguna medida correctiva”. El problema tiene visos de agravarse, ya que en unos años se jubilará la generación del baby boom, que mayoritariamente tendrá derecho a pensiones elevadas, mientras que los jóvenes que entran en el mercado laboral cotizarán con sueldos “low cost” que no bastarán para financiar el sistema. Ante esta situación, Gisbert ha apelado a la necesidad de “generar riqueza conforme a otro modelo de crecimiento” y, en parecida línea, Ripoll considera que la educación y la inmigración serán claves para compensar los desequilibrios.

Trump y Brexit

Durante el debate se han tratado, desde la óptica de las posibles repercusiones económicas, dos de los grandes acontecimientos que han sucedido en 2016: el Brexit y la elección de Donald Trump. “El principal problema es la incertidumbre respecto de las medidas que Trump puede llegar a aprobar”, ha apuntado Gisbert, que ha pronosticado una subida de los tipos que irá en perjuicio de los países emergentes. Por su parte, Ripoll ha expuesto que en el caso de Trump se manifiesta la dialéctica de un ‘trilema’ entre defensa de la soberanía nacional, comercio global y derechos sociales. Según ha expuesto, son variables que no pueden convivir al mismo tiempo en sus máximos niveles. En el caso de Estados Unidos, los votantes de Trump han optado “gobierno nacional y más derechos”, en detrimento del libre comercio, que será obstaculizado con aranceles.

Por su parte, Gay de Liébana ha aprovechado el capítulo del Brexit para emitir un vaticinio pesimista sobre el futuro de la UE. “Europa está agotada, no da señales de recuperación. No se ha mutualizado la deuda, no hay liderazgo ni cohesión”. Según Gisbert, el impacto del Brexit sobre la economía europea “aún no se ha calibrado, pero será negativo”. Especialmente, prevé una contracción del comercio y de las inversiones. Sin embargo, no apostaría por un desplome de Londres como capital financiera de Europa, ya que la ‘City’ ofrece “una concentración de capital humano de tanto nivel que supone una ventaja competitiva muy importante”.